16

NVEVA RELACION

Y COPIA DE CARTA, ESCRITA DE LOS PROGRESSOS DE LAS ARMAS Catolicas, governadas por el Excelentissimo señor Duque de San German, en el Condado, y Principado de Cataluña, por vn Maestro de Campo de dicho Exercito, a vn señor del Consejo Real de Castilla, en la Villa, y Corte de Madrid, de los quales avisa dicho señor a vn Cavallero de esta Ciudad.

POr cumplir con los ardientes deseos, que v. mrd. tiene de saber novedades, y en particular los sucessos de las Armas de nuestro gran Monarca, que Dios guarde, no he querido excusar lo que por Correo extraordinario se avisa por cartas de veinte y seis del passado, y con individualidades vna, que recibi de Don Gaspar Vrunete, Maestro de Campo en el Exercito de Cataluña, escripta sobre murallas, la qual sacada a la letra, dize desta manera.

Aviendo llegado a noticia despachava Extraordinario el Excelentissimo Señor Duque de San German, a la Magestad de la Reyna nuestra señora, que Dios guarde, y a su Real Consejo, quise

quise aprovecharme de besar a V.S. la mano por esta, y assimismo suplicarle me reconozca por muy suyo, pues sabe U S. me he dedicado a su servicio; y porque no es dia de preambulos, ni la brevedad del tiempo los permite, no me alargo, siendo mi intento solo dar parte a V.S. de nuestros sucessos. Sabado 22 del corriente, desesperado el Conde Chambergue, General de las Christianissimas Armas, de no aver podido conseguir en toda esta Campaña vn buen sucesso, ni impidirnos nuestros gloriosos progressos, que este nõbre por cierto se les pueden dar, pues con menos gẽte nos hemos mãtenido, y mantenemos en País enemigo, aviẽdo ganado algunas Plaças, que aunque no de notable consequencia, en todas hemos hallado formidables guarniciones, y pertrechos, assigurando con esta conquista la nuestra invernada en este Pais a pesar de sus ardides, y menosprecio de sus armas. En fin dicho dia con todo su Exercito se retiró a la sordina, cautelando no llegara a nuestra noticia, por aver sabido por nuestros efetos, y algunas espias era nuestro intento darle vatalla por concluir en vn dia el fin de vna buena Campaña, confiados en lucida, quanto experta gente, assi Infanteria, como Cavalleria, nos hallamos; y assimismo el reconocer el Conde Chanbergue se halla aterrado, y atonito con los sutiles ardides de San German, mas no pudo consiguirlo tan a su salvo, aunque llegò tarde el aviso de su retirada, por estar nosotros descuidados de tal sucesso, y mas considerandole tan bien fortificado en sus quarteles, y el sitio tan en su favor, que por su naturaleza era fuerte; y assi mismo avisò le venian algunas reerutas del Condado de Tolosa, y Santonjue, que para euitarlas avia mandado mil Infantes, y quinientos Cavallos su Excelencia a vn puesto, y passo, sirviendo a vn mesmo tiempo de embarazarle los comboyes, por lo qual a cencerros tapados, como dizen, hizo retirada al abrigo de vna pequeña Plaça que tenia circunvezina, como lo està a la de Perpiñan, y assi que tuvo la noticia el Duque hizo que algunas tropas de Cavalleria le fuessen picando en la retaguarda, por ver si de ella hazia manguardia, y nos presentava baralla, mas aunque se le mato mas de quatrocientos hombres, sin muchos prisioneros de consequẽcia,

nia, y mas de trecientos vagajes mayores, y menores, no bastò a interrumpir su marcha, ni a que tomara vengança, antes mas acelerada mente la configuiò, frustrando nuestros intentos. En el interin nuestra Infanteria en sus quarteles, adonde con la priessa avia dexado algunos peltrechos, y muchos enfermos, que por haberse estavan apestados, se resolviò con buen acuerdo pegarles fuego a las varracas, y lo demas que avian dexado, porque de nuestra acostumbrada piedad no resultara daño en nuestro Exercito, retiraronse nuestras tropas, disponiendo nuestra marcha la buelta de Villa Franca de Confl nt. El Capitan de Micaletes, llamado Trincherias, con el Capitan Rodado, Governador de Ceret, hizieron vna emboscada cerca de los Baños, para esperar vn comboy que avia de entrar en dicha plaça; y lo lograron con tanta fortuna, que todo el carruage del comboy, y su guarnicion se les vino a las manos, apresando docientos y cinquenta cavalgaduras mayores, mataron setenta hombres, y entre ellos algunos oficiales de quenta, con docientos y cinquenta prisioneros, gente de buena calidad. San Iuan de Pages, que estava por el enemigo guarnecido con trecientos hombres, quedò rendido, y guarnicion nuestra, con que acabamos de asigurar nuestro quartel en esta tierra, que no serà poco alivio para los vassallos de su Mageistad, quáto ruina para el enemigo, pues dexando arruinados estos contornos, y estorvando los paisanos siembren. Esperamos en Dios de lograr victoriosas empresas la venidera Campaña.

Nuestra Armada Real và la buelta de Cecilia, y las Galeras de aquel Reyno, las de Napoles, Cerdeña, y España huvieran hecho lo mismo, si el tiempo les huviera dado lugar, mas se hallá aprestadas para seguir nuestra armada; mucho nos atrasa este viage, mas confio en Dios, logrando buen sucesso en lo de Mezina, la tendremos presto en estos mares, y con su venida serà otra cosa. Dia veinte y quatro dio fondo en la Playa de Barcelona vna Esquadra de Olanda de treinta poderosas Naos, en las quales vienen dos Capitanas, dos Almirantas, y dos Goviernos, con muy lucida gente, y ademas de ellas seis Varlotes de fuego, huvo grandes regocijos de repetidas salvas, ha causado gran terror al

ene-

enemigo, quanto alboroço en los nuestros, no sintiendo ya la falta de nuestra Armada.

Con lo que fuere sucediendo darè auiso a U S, y yo a v. m. de quien espero en recompensa la deseada nueva de la llegada de nuestra Flota, Dios la traiga con bien, y dè victoria a nuestro gran Monarca, y señor Carlos Segundo contra sus enemigos, y a v. m. guarde muchos años. Madrid, y Octubre a primero de mil y seiscientos y setenta y quatro años.

Con licencia en Sevilla. Por Juan Francisco de Blas. Año de 1674.